



EDUCACIÓN | LUCHA CONTRA LA SEGREGACIÓN

EL CAMINO HACIA LA INCLUSIÓN ESCOLAR

El CEIP Juan del Enzina de Salamanca es uno de los 25 centros que este curso ha implantado el Programa 2030 en sus aulas para romper barreras y luchar por una educación de calidad para todos

P. V. / VALLADOLID

Respeto, disciplina positiva, reconocimiento, reconciliación y convivencia. Palabras que se repiten día a día en los pasillos y aulas del colegio público de Educación Infantil y Primaria Juan del Enzina de Salamanca, uno de los que lucha por la eliminación de la segregación escolar por razones de vulnerabilidad socioeducativa con una nueva propuesta pedagógica enfocada a que los alumnos se conviertan «en protagonistas de su propio aprendizaje».

Una forma de romper barreras y caminar hacia una educación inclusiva, donde se evite la marginación y la exclusión social en todos estos centros 'gueto' que existen en los municipios de la Comunidad y de los que pocas veces se habla. Castilla y León es la primera Comunidad que ha dado la cara y desde este curso promueve el Programa 2030, una serie de medidas específicas destinadas a estos espacios que cuentan con un elevado número de alumnos de minorías étnicas, culturales o que se encuentran en cualquier otra situación que incide en la igualdad de oportunidades.

Medidas excepcionales plasmadas en un proyecto que este curso ya está en marcha en 25 centros educativos -entre ellos tres institutos de Secundaria- y que está previsto ampliar durante 2019-2020 a otros cuatro: Juan Luis Vives en la localidad abulense de Sotillo de la Adrada, el Gumersindo Azcárate en el municipio leonés de la Armunia, el centro concertado San Viator en Valladolid y el colegio La Hispanidad en Zamora.

Juan del Enzina, ubicado en el barrio San José de la capital salmantina, es uno de estos espacios con un alto número de alumnado en situación de vulnerabilidad socioeducativa. En concreto, un 96,5 por ciento de sus estudiantes es de etnia gitana o inmigrante. Ante esta situación, como explica la directora del colegio, María Ángeles Díaz Martín, se optó por una modificación de la estructura y el funcionamiento para que los niños desarro-

llen otras habilidades como la creatividad, el espíritu emprendedor o la capacidad de esfuerzo. Además, se busca que desde muy pequeños cuenten competencias digitales y se han rediseñado las aulas para convertirlas en espacios más flexibles.

Un cambio de metodología fomentado desde la Consejería de Educación a través del Programa 2030 y cuyo objetivo principal es lograr «ese ansiado salto de calidad» para que el rendimiento escolar del centro se sitúe dentro de unos parámetros similares a los de otros colegios de la Comunidad, aunque de momento es pronto para conocer los resultados de su implantación, como indica su directora, ya que todas las iniciativas son a largo plazo.

«El proyecto tiene una duración de cuatro años porque todo cambio necesita un proceso de asimilación y asentamiento», tal y como detalla Díaz Martín, que puntualiza que «debido al tipo de alumnado de nuestro centro, cual-

quier paso hacia adelante es un logro».

¿Pero cómo conseguir estos objetivos en centros normalmente situados en zonas periféricas y con familias con muchas dificultades sociales? El CEIP Juan del Enzina ha puesto en marcha una gran número de actividades, algunas de ellas basadas en la flexibilización, «entendiendo la Educación Primaria como un todo global» en el caso de áreas como lengua y matemáticas, donde se permite el cambio a otro nivel si se alcanzan los logros marcados.

A esto se suma la implantación de métodos nuevos como 'Jump Math' con el que fomenta el aprendizaje de las matemáticas o un taller de plástica que se celebra todos los viernes después del recreo para fomentar la asistencia a clase. La directora señala que se detectó que el absentismo era superior este día de la semana por lo que se optó por celebrar estos talleres con agrupamientos multinivel para fomentar la socialización.

ALUMNO AYUDANTE. La medida del «sistema de ayuda entre iguales» es otra de las herramientas con la que se pretende dar respuesta a las necesidades que aparecen en la práctica diaria, como la gestión de conflictos, la mejora del clima de convivencia del centro o la educación en valores. Los alumnos de quinto y sexto de Primaria son los «ayudantes», que cuentan con la formación que reciben a través de la Asociación Belarofonte y la Fundación Salamanca Ciudad de Saberes, y que ayudan a sus compañeros a organizar los grupos de juego del recreo, acogen a los recién llegados y median en los conflictos.

Una figura que ayuda en el trabajo de disciplina positiva que desde la dirección del colegio intentan que «impregne la convivencia». «El lema elegido este curso es '100% Respeto'. Además de las normas de clase, pasillo y colegio expresadas siempre de forma positiva, utilizamos la 'Regla de las 4R' para resolver conflictos (reconocer, responsabilizarse, reconciliarse y resolver)», detalla la máxima



responsable del Juan del Enzina, que ve en los errores «una oportunidad para crecer y aprender».

DESAYUNOS SALUDABLES. Pero el Programa 2030 va más allá del ámbito escolar y desde el centro se intentan fomentar hábitos saludables, ya que detectaron que la mayor de los alumnos no desayunaban. «Realizamos con cierta frecuencia desayunos en el cole que consisten en fruta, leche y pan con aceite. La idea es hacer cosas sencillas para que sean ellos mismos

los que se lo puedan preparar en casa», comenta María Ángeles Díaz Martín.

Fiestas multiculturales con las que los alumnos conozcan las distintas nacionalidades de sus compañeros, así como sus tradiciones, folclore o lengua, así como la celebración en el colegio de los cumpleaños y del Ratoncito Pérez son otras actividades incluidas en este ambicioso proyecto que busca también la implicación de las familias con una Escuela de Padres. «El curso pasado se realizaron varias

El programa incluye medidas como la flexibilización horaria

Juan del Enzina ya ha detectado un descenso del absentismo escolar



Alumnos del CEIP Juan del Enzina participan en una charla organizada por la Fundación Secretariado Gitano.



Más pizarras interactivas y actividades de integración

La puesta en marcha del Programa 2030 incluye la financiación necesaria para mejorar tanto las instalaciones de los centros como su equipamiento. Unas cantidades económicas que están aseguradas ya que el proyecto forma parte del Plan de Atención a la Diversidad, que cuenta con un presupuesto de más de 50 millones de euros hasta el año 2022, como detallaron fuentes de la Consejería de Educación.

En el caso concreto del colegio salmantino Juan del Enzina se han solicitado ordenadores nuevos y una dotación de pizarras digitales, aunque, de momento, solo ha recibido un panel digital interactivo. Sin embargo, destacan que la Junta ha incluido este centro en otras actividades como el Programa Integra2, cofinanciado por el Fondo Social

Europeo, y que supone contar con dos monitores que realizan un taller de animación a la lectura durante dos horas por las tardes. A este se suma su participación en el proyecto Miradas, a través del que dos profesoras de canto realizan un taller un día a la semana y que está dirigido por el área socioeducativa de la Orquesta Sinfónica de Castilla y León. Los estudiantes, agrupados por ciclos, realizan dicha actividad durante media hora.

Además, el colegio participa en el proyecto de innovación educativa 'Robótica contra el bullying', que durante este último trimestre del curso trabaja en las aulas con el robot Clementoni para desarrollar actitudes positivas y colaborativas entre el alumnado de manera que se promueva la prevención de cualquier tipo de conducta de intimidación entre el alumnado.

reuniones con Ceas, centros de salud, Cáritas, la Fundación Secretariado Gitano y varios centros del barrio para elegir algunas familias que pudieran cambiar sus hábitos alimenticios y ser referentes para el resto de la comunidad», explica la directora, que reconoce que este aspecto del programa se debe trabajar de forma «más exhaustiva» para que el próximo curso esté a pleno rendimiento.

María Ángeles Díaz recuerda que el funcionamiento de este proyecto no sería efectivo sin la impli-

cación de toda la comunidad educativa, tanto el profesorado como los alumnos. Todo el claustro está llevando a cabo un plan de formación en centros con una duración de dos años con el que quieren impulsar la innovación de una forma global, eficaz y continuada con el objetivo de mejorar aprendizajes y el desarrollo integral de todos los alumnos y poder reducir significativamente el fracaso escolar. De momento, y pese a que las medidas implantadas a través del Programa 2030 se encuentran prácti-

camente en su fase inicial, desde el centro reconocen que sí han visto cómo se ha reducido el absentismo escolar.

Como aseguran desde el Juan del Enzina, un centro inclusivo es aquel que promueve la participación de toda la comunidad educativa, por tanto están abiertos a posibles modificaciones y a introducir los cambios necesarios para alcanzar su principal objetivo: dejar de ser un colegio marcado por la marginación y la exclusión social.

29

CENTROS EDUCATIVOS

El Programa 2030, que ha comenzado a implantarse en 25 centros educativos de la Comunidad durante este curso escolar, se ampliará durante el curso 2019-2020 a otros cuatro colegios. En concreto participan un centro de Ávila, cuatro de León, tres de Palencia, seis de Salamanca, uno de Segovia, uno de Soria, siete de Valladolid y dos de Zamora. En septiembre se sumarán otros cuatro de Ávila, León, Valladolid y Zamora.

EN DETALLE

¿Cómo surge el Programa 2030?

La Declaración de Incheon para la Educación 2030, aprobada el 21 de mayo de 2015, recoge que se debe «garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad y promover oportunidades de aprendizaje permanente para todos».

¿A quién va dirigido?

Se considera alumnado en situación de vulnerabilidad socioeducativa a aquel perteneciente a minorías étnicas, culturales o que se encuentre en cualquier otra situación socio-familiar o de índole personal que incida en la igualdad de oportunidades en su interacción con el entorno escolar y formativo. A estos efectos se entiende que estas situaciones son, entre otras: tener necesidad específica de apoyo educativo, encontrarse el alumno o su unidad familiar en situación económica desfavorable, tener la condición de víctimas de terrorismo o ser víctima de violencia de género o de violencia en la familia.

¿Qué es un centro de alta complejidad socioeducativa?

Los centros de alta complejidad socioeducativa son aquellos en los que más del 30 por ciento de su alumnado esté en situación de vulnerabilidad, en los que más del 30 por ciento de su alumnado presente necesidad específica de apoyo educativo o que el centro se encuentre ubicado en un entorno en situación de vulnerabilidad social de acuerdo con la información suministrada por las entidades locales, entre otros factores determinantes.

¿Qué medidas se han puesto en marcha?

El programa incluye medidas dirigidas a los alumnos como becas y ayudas al estudio y programas de acompañamiento y mejora en Secundaria, así como medidas de escolarización y organización como la escolarización en periodo excepcional, la reorganización de horarios, y modificaciones en el horario lectivo o en la impartición de enseñanzas. Además también incluye medidas para la adaptación de los recursos humanos, materiales y económicos como favorecer la realización de obras y adquisición de equipamiento.

80%

DE LOS ALUMNOS

La Consejería de Educación realizó un diagnóstico de los centros de Castilla y León que concluyó que había 20 colegios en los que entre el 80 y el cien por cien del alumnado pertenece a minorías étnicas, culturales o están en situación de vulnerabilidad socioeconómica. Además de estos, existen otros 80 en proceso de convertirse en centros 'gueto'. Estos espacios se encuentran en las ciudades, principalmente en las periferias, en los que la mayor parte de los estudiantes tiene dificultades sociales, familiares y de apoyo educativo. Estos centros educativos colaboraron en la redacción del Programa 2030.